

9

tesis
5141

Universidad del Salvador
Escuela de Servicio Social

Trabajo de Investigación

"EL SERVICIO SOCIAL EN LA RECUPERACION DEL ENFERMO ALCOHOLICO"



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

AREAS, María Liliana
RIOS VELAR, María Julia
SALERNO, Silvia María

Supervisora: Srta. María Teresa Treglia
Investigadora: Sra. Carmen Mc. Innes

DIOS...

CONCEDEME LA

SERENIDAD

PARA ACEPTAR LAS

COSAS QUE NO PUEDO



CAMBIAR AQUELLAS

QUE PUEDA Y
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR
SABIDURIA

PARA RECONOCER

LA DIFERENCIA

INDICE

Introducción	Pag.	1
1.- Marco Teórico	"	4
1-1 Historia del Alcoholismo	"	5
1-2 Alcoholismo; enfermedad	"	8
1-3 Enfoque integral de la enfermedad	"	13
1-4 Distintas clasificaciones	"	14
1-5 Causas del alcoholismo	"	18
1-6 Tratamiento	"	21
1-7 Recuperación	"	28
1-8 Prevención	"	30
1-9 Datos estadísticos	"	32
1-10 Servicio Social	"	36
2.- Investigación	"	39
Hipótesis	"	40
2-1 Proceso Metodológico	"	43
2-2 Entrevistas realizadas	"	47
2-3 Tabulación de datos	"	89
2-4 Interpretación de los datos	"	95
3.- Conclusiones	"	104
4.- Propuestas	"	109
5.- Hacia un Servicio Social dirigido a la recuperación del enfermo alcohólico	"	114
Bibliografía	"	117
Anexos		

INTRODUCCION

El alcoholismo es una de las enfermedades endémicas más graves del mundo; sin embargo, hasta hace muy pocos años era considerada un vicio y hoy en día, a pesar de haber sido aceptada como enfermedad por la Organización Mundial de la Salud, son muchos los que la siguen valorando como tal.

Nos encontramos frente a una enfermedad, por lo tanto la persona que la padece se encuentra afectada en su totalidad.

A partir de la nueva concepción, los profesionales de la salud comenzaron a vislumbrar la posibilidad de un restablecimiento, que para algunos podría lograrse sin que el enfermo deje de beber, o sea que obtendría su curación, en tanto que para otros debe dejar de hacerlo para encontrar su recuperación.

Creemos que para que dicha recuperación sea posible debe ser enfocada en forma integral, implicando a la vez un cambio de actitud ante la vida.

"El viaje del alcoholismo a la salud puede seguir muchos caminos distintos, pues es un programa médico, emotivo y psicológico complicado". (1)

En dicho camino el Servicio Social tiene una función específica importante, ya que consideramos que es aquel quehacer profesional que partiendo de la comunidad y con ella, busca la promoción integral del hombre, entendida ésta como el pleno desarrollo de sus capacidades e inquietudes a través de una total comunicación interpersonal.

Queremos destacar el enfoque cristiano desde el que abordamos dicha promoción, basándonos en:

(1) O'HYDE, Margaret; 1973.

"Bienaventurados los pobres, porque
vuestro es el Reino de los Cielos.
Bienaventurados los que tenéis
hambre ahora, porque seréis saciados.
Bienaventurados los que lloráis ahora
porque reiréis.
Bienaventurados seréis cuando los
hombres os odien, cuando os expulsen,
os injurien y proscriban vuestro nombre
como malo, por causa del Hijo del
Hombre. Alegraos ese día y saltad de
gozo, que vuestra recompensa será grande
en el Cielo. Porque de ese modo trataron
sus padres a los profetas".

Lc. 6, 20-23.

Fueron factores determinantes para la elección del tema la inquietud por profundizar acerca del alcoholismo y estudiar la posibilidad de la intervención del Servicio Social en dicho campo. Es por ello que este trabajo tiene como finalidad la elaboración de una concepción de un Servicio Social que participe en la recuperación integral del enfermo alcohólico.

Se divide en dos partes que se complementan: a) el marco teórico que se elaboró en base a la lectura de bibliografía recogida sobre el tema, participación en conferencias y reuniones abiertas de Alcohólicos Anónimos, y asistencia a la proyección de films sobre alcoholismo. Elegimos los temas que nos parecieron más importantes en relación con nuestro objetivo, ordenándolos en forma gradual.

b) En la parte práctica se trató de demostrar una hipótesis previamente establecida, por medio de encuestas a profesionales médicos, asistentes sociales y alcohólicos recuperados.

Con los datos recopilados tanto teórica como prácticamente,

se confeccionaron algunas propuestas tendientes a transformar, en alguna medida, la realidad observada.

Finalmente se elaboró en forma teórica la intervención del Servicio Social en la recuperación del enfermo alcohólico, con lo cual demostramos nuestra hipótesis.

En general nos sentimos satisfechas con el trabajo realizado, ya que nos permitió conocer en profundidad un tema que es de nuestro interés; aprehender la realidad social e institucional referida a ese área y ubicar al Servicio Social en un tema concreto.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

HISTORIA DEL ALCOHOLISMO

Se puede decir que la historia de la bebida alcohólica es casi tan antigua como el hombre.

Ya en el Antiguo Testamento encontramos una referencia al efecto causado por el alcohol en la persona de Noé - patriarca bíblico -: "Noé se dedicó a la labranza y plantó una viña. Bebió del vino, se embriagó, y quedó desnudo en medio de su tienda. Vió Cam, padre de Canaán, la desnudez de su padre, y avisó a sus dos hermanos afuera. Entonces Sem y Jafet tomaron el manto, se lo echaron al hombro los dos, y andando hacia atrás, vueltas las caras, cubrieron la desnudez de su padre sin verla. Cuando despertó Noé de su embriaguez y supo lo que había con él su hijo menor, dijo: Maldito sea Canaán." (Gén. 9, 20-25).

En culturas milenarias también encontramos datos sobre la utilización del alcohol por el hombre. Por ejemplo entre los chinos existe una antigua leyenda que relata que un nativo de la zona conocido como Yu, introdujo en el pueblo la utilización del vino. El emperador que probó esta bebida por primera vez y fue víctima de sus efectos, castigó a Yu desterrándolo, por considerar que dicha bebida ocasionaría graves problemas a todos aquellos pueblos que hiciesen uso de ella.

Dionisio, en la mitología griega, fue considerado el dios de las viñas, de las colmenas, de las vendimias y de todo signo fecundante. Fue un dios muy contradictorio por los efectos que le ocasionaba el vino. En su honor el pueblo organizaba las llamadadas fiestas dionisiacas donde el principal elemento era el vino. Posteriormente, esta tradición trascendió también a Roma donde el mismo dios llevaba el nombre de Baco.

Algunos grandes pensadores, también se preocuparon por los trastornos que pudiera causar la utilización excesiva del alco-

hol. Así, en el año 460 a.C., Hipócrates se refería a la conveniencia de investigar, en una zona determinada, entre otras características negativas del medio, la proclividad de sus habitantes hacia las bebidas alcohólicas, relacionando esta tendencia a la producción de la "locura alcohólica", que fue el primero en describir.

Platón, en el 420 a.C., escribía: "Tan pronto como se aborda el tema de la ebriedad, la gente se divide entre los que la aprueban y los que la desprecian".

Europa vio más tarde cómo el vino invadía todas sus regiones, la de los Germanos, la de los Galos, la de los Nórdicos.

Las culturas americanas conquistadas por Colón utilizaban las bebidas alcohólicas con anterioridad a la llegada del colonizador. Como consecuencia de los estragos causados por dicho hábito, los indígenas prohibieron con severas multas, incluso la muerte, la ingestión de alcohol fuera de las fiestas y rituales.

La chicha, obtenida por la fermentación del maíz o del algarrobo era la bebida más difundida.

En 1658, el oidor de Lima prohíbe fabricar, vender o tomar chicha. Un siglo más tarde, Fernando VI autoriza a virreyes y oidores a tomar medidas contra el pulque en Méjico y la chicha en Nueva Granada.

Los colonizadores introdujeron las primeras vides realmente útiles así como la utilización racional de la misma. Se incorporó así el uso del vino y del aguardiente.

En nuestro país, alrededor del 1.500, se plantaron las primeras vides en la región de Cuyo y un siglo más tarde ya se comerciaban dichos productos en Buenos Aires.

El Dr. Juan B. Justo, político y médico que se interesó profundamente por los problemas sociales, fue el primero en ocuparse abiertamente del problema en 1.896.

En 1.907, el jurisconsulto Alfredo Palacios presentó en la Cámara de Diputados el primer proyecto de represión del alcoholismo.

La Liga de Templanza del Consejo Nacional de Mujeres publicó sin mucho éxito en el año 1.927 un programa de enseñanza antialcohólica en las escuelas.

El Dr. Domingo Cabred cuya obra fue de gran repercusión, creó el Hospital de Alcohólicos en el año 1.900; en 1.902 dicta en el Colegio Nacional de Buenos Aires el primer curso sobre alcoholismo y fundó en 1.904 la Liga Antialcohólica Argentina.

De gran magnitud fue el Simposio realizado en 1.954 bajo el auspicio del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública y la Oficina Panamericana de la Salud que contó con la asistencia de grandes investigadores del tema como Jellinek, Jacobsen y Jolli.

Paralelamente en Europa, con la Revolución Industrial, que trajo como consecuencia la rápida expansión de la vida urbana, caracterizada por la disgregación social y el anonimato, se produjeron graves problemas sociales, destacándose entre ellos el alcoholismo.

En los últimos años, especialmente después de la Segunda Guerra Mundial, el problema del alcoholismo ha llamado la atención de las autoridades pertinentes y en 1.953, el alcoholismo fue aceptado como enfermedad por la American Medical Association.

1-2 ALCOHOLISMO: ENFERMEDAD

Hasta no hace mucho tiempo, el alcoholismo era considerado un vicio, fundándose tal afirmación en que el problema de beber o dejar de hacerlo era solamente cuestión de voluntad. Pero más grave aún es el hecho de que hoy en día, para la mayoría de la opinión pública, para los alcohólicos mismos y para muchos profesionales el problema del alcoholismo sigue implicando una connotación moral.

En realidad, poco es lo que se ha hecho en materia de difusión frente a este problema crucial que va en constante aumento, afectando la vida de millones de personas en todo el mundo.

Se cree que fue el médico Thomas Trotter, quien alrededor de 1.800 habló por primera vez del alcoholismo como enfermedad. Si bien desde Platón y Aristóteles muchos autores estudiaron el daño causado por el alcohol en el organismo, es recién con este médico cuando se lo concibe como enfermedad.

Decía Trotter: "Hablando estrictamente desde un punto de vista médico creo que la embriaguez es una enfermedad producida por causas desconocidas y que da origen a cambios orgánicos que alteran los funcionamientos de la salud".(2).

Varios años más tarde, en 1.954, el Comité de Expertos de la Organización Mundial de la Salud, la definió como "una enfermedad prónica o desorden de la conducta, caracterizado por la ingestión repetida de bebidas alcohólicas, en medida que, excediendo el consumo dietético acostumbrado o de la adaptación corriente a las costumbres sociales de la comunidad, causa perjuicio a la salud del bebedor, a sus relaciones con otras personas

(2) Cit. en FERRARA, Floreal; 1961

y a su actividad económica. Un año antes había sido aceptado como enfermedad por la American Medical Association.

También el Dr. Jellinek, experto en alcoholismo, realizó grandes aportes a la comprensión de este problema, enfocándolo como enfermedad, y se puede decir que su obra fue la base de muchos trabajos que se realizaron con posterioridad.

Podemos, entonces decir, que para que el alcoholismo sea debidamente tratado, y sea posible su recuperación, deben botrarse los prejuicios y actitudes negativas que dicha palabra lleva implícitos.

Y enfocándolo integralmente, decimos que el alcoholismo es una enfermedad biopsicosocial, es decir que está caracterizada por una serie de síntomas físicos, psíquicos y de desajuste social producidos por la ingestión excesiva de alcohol. Se caracteriza fundamentalmente por la dependencia hacia el alcohol que se manifiesta a través de dos síntomas: la incapacidad de detener la ingestión una vez iniciada, y la de abstenerse de alcohol.

Es una enfermedad que atañe no sólo al que la padece, sino que afecta la estructura familiar y el contorno social.

Enfermedad física: El alcoholismo afecta principalmente el aparato digestivo y el sistema nervioso. En el hígado se observan cambios en los tejidos grasos y lesiones tales como la cirrosis, que es medianamente frecuente en los alcoholistas crónicos.

La anorexia y los vómitos suelen ser síntomas relativamente precoces.

En el tracto gastrointestinal, desde el esófago hasta el intestino delgado se observan frecuentemente esofagitis siendo menos común el cáncer de esófago.

Son muy comunes la úlcera péptica y la gastritis, producida por el aumento de la producción de ácido clorhídrico en el

estómago.

Ocasionalmente, el alcoholismo puede producir pancreatitis y trastornos metabólicos como la hiperlipemia y la hipoglucemia.

En el sistema nervioso, encontramos trastornos producidos por la acción de los efectos tóxicos del alcohol directamente sobre las células nerviosas.

Aunque con menor frecuencia encontramos también afecciones cardíacas como la cardiomiopatía alcohólica.

Enfermedad psíquica: Entre los rasgos psíquicos más sobresalientes producidos como consecuencia de la ingestión excesiva de bebidas alcohólicas, encontramos: pérdida progresiva de la memoria, euforia superficial, debilidad volitiva, ausencia de inhibiciones, perturbaciones del juicio de la percepción.

Un gran número de alcohólicos crónicos muestran síntomas de una progresiva declinación de la inteligencia que es conocida como demencia alcohólica. Esto va unido a una decadencia de las facultades intelectuales así como a una inestabilidad emocional y delirios de persecución.

Esta condición se debe a la progresiva destrucción de las células cerebrales.

La demencia no es la consecuencia inevitable del alcoholismo crónico.

La pérdida de la memoria, estudiada en 1.887 por el psiquiatra ruso Korsacoff, se produce como consecuencia de la falta de vitamina B. Para compensar dicha falla, el paciente fabula e inventa.

Solamente en un 10 % de alcohólicos crónicos se producen las complicaciones psicopáticas llamadas psicosis alcohólicas.

Estas pueden dividirse en:

1) Psicosis alcohólicas agudas: a) Delirium Tremens: Episodio caracterizado por agitación, delirio onírico y temblor.

Se presenta en individuos sumamente intoxicados, con per-